



ENTREVISTA

Arturo C. Porzecanski

Profesor de Finanzas Internacionales, American University

“No veo que los Kirchner tengan el coraje de admitir sus errores”

Durante los años de “vacas gordas”, el Gobierno debió dejar que se aprecie el peso. Hoy el “genio” de la inflación se escapó de su botella y continuará haciendo estragos por más que se vendan dólares

LAURA GARCÍA Buenos Aires

“Es una lástima que en Argentina se tengan que repetir las más tristes historias del peronismo”, asegura el uruguayo Arturo Porzecanski, quien fue economista jefe para países emergentes del ABN Amro Bank en Nueva York y con anterioridad ocupó altos cargos como economista de los bancos ING, Kidder Peabody & Co., Republic National Bank of New York y J.P. Morgan. Porzecanski enseña hoy finanzas internacionales en la American University (Washington DC).

—Muchos economistas están alertando sobre la necesidad de cambiar la política económica, dado que las posibilidades de un aterrizaje brusco de la economía en los próximos 18 meses son cada vez más altas. ¿Hay tiempo para evitarlo o el país ya está encaminado en esa dirección? ¿Qué habría que hacer para evitarlo?

—Yo comparto esa preocupación, en gran parte porque pronóstico una desaceleración económica brusca en casi todo el mundo que va a pegar fuerte en la Argentina. Su causa es el alza desmedida que hemos visto en los precios internacionales de las materias primas, que está induciendo un shock en la confianza, y minando el poder adquisitivo, de consumidores e inversionistas —y que me trae malos recuerdos de shocks similarmente traumáticos en la década de los

1970s. Creo que dicha desaceleración será provocada también por la reacción de casi todos los bancos centrales del mundo, que se están “poniendo las pilas” y comenzando a cerrar las canillas de la liquidez monetaria, para evitar las espirales inflacionarias y las recesiones que presenciamos en aquella época —tal como estamos viendo, por ejemplo, en Brasil, Chile y Europa—.

Ahora bien, en la Argentina dicha desaceleración mundial va a impactar bastante, ya que el gobierno y el país se han vuelto muy dependientes de los altísimos precios de las materias primas, hay muchas presiones inflacionarias y salariales represadas, y el clima de inversiones y negocios está lesionado por las políticas populistas y los conflictos sociales. Para amortiguar la desaceleración que contemplo habría que hacer un giro muy contundente en la política económica, pero no observo que la dupla Kirchner tenga el coraje de admitir sus errores —ni que hablar de la voluntad de hacer modificaciones en su filosofía y conducta repartidistas—. El populismo, estatismo y la demagogia siempre empiezan dando muy buenos resultados, especialmente cuando el contexto internacional es muy favorable, como lo fue a principios de los 1950s y 1970s, pero siempre terminan muy mal, en particular cuando dicho contexto se torna desfavorable. Es una lástima que



Arturo C. Porzecanski

en Argentina se tengan que repetir las más tristes historias del peronismo.

—La inflación está erosionando el modelo de tipo de cambio real alto. ¿Es la apreciación reciente del peso un fenómeno transitorio o estamos presenciando un giro en la política monetaria más profundo?

—Durante los años de “vacas gordas”, el gobierno le debió permitir al BCRA dejar apreciar al peso argentino, como lo hicieron sus equivalentes en Brasil, Chile, Uruguay y casi todos los demás países, para minimizar las presiones inflacionarias, especialmente durante un proceso de descongelamiento de tarifas públicas y de recomposición salarial. Ahora que se vienen los años de “vacas flacas”, el BCRA probablemente haga más de lo que hizo en los últimos tres meses, es decir, vender reservas de divisas para amortiguar las presiones devaluatorias. Lamentablemente,

el “genio” de la inflación ya se escapó de su botella, pese a los controles de precios, las retenciones altas, y las otras medidas administrativas, y va a continuar haciendo estragos por muchos años por más que el BCRA venda dólares a cambio de pesos.

—¿Qué opina sobre el manejo que se ha hecho del conflicto con el campo?

—La verdad es que no me sorprende la determinación del gobierno de Cristina Kirchner de sacarle más ingresos al campo para financiar la máquina estatal y beneficiar a la masa obrera urbana. No olvidemos que Néstor Kirchner comenzó quitándoles ingresos a los bonistas y a las multinacionales que financiaron la modernización del país durante los 1990s, para también financiar al gobierno y subvencionar a la masa obrera urbana —y a los piqueteros—. ¡Los populistas son así, perfectamente capaces de matar a la gallina que pone huevos de oro!

—¿Observa problemas y dilemas similares en otros países de la región con gobiernos que identificaría también como populistas?

—Claro que sí. Tomemos el caso de las presiones inflacionarias. Pese a todo tipo de controles de precios directos e indirectos, en junio la inflación interanual en Bolivia superó el 17%, en Nicaragua llegó al 22%, y en Venezuela alcanzó el 32%. ¿Será pura coincidencia que estos países tienen la inflación más alta de la región? No lo creo. Tarde o temprano, dependiendo del contexto internacional, la mala administración económica siempre lleva al desastre.

“Voy a votar por John McCain”

■ —¿El ciclo de apreciación de las monedas de la región puede llegar a su fin?

—Eso dependerá mucho de la actitud de nuestros bancos centrales, la mayoría de los cuales ha atesorado enormes reservas de divisas que podrían ser utilizadas para guiar sus tasas de cambio. Aquellos bancos centrales que estén dispuestos a cumplir sus compromisos de mantener la inflación baja restringiendo la liquidez, probablemente van a ver sus esfuerzos premiados con la estabilidad o inclusive el fortalecimiento cambiario, sin necesidad de vender divisas. Creo que el real brasileño tiene más chances de seguir cotizándose por debajo que por encima de los 2 dólares. Los bancos centrales poco serios sólo podrán evitar transitoriamente la depreciación de sus monedas gastando reservas.

—¿Qué nos conviene más, un triunfo demócrata o uno republicano?

—Al mundo le conviene más que nada un presidente norteamericano sensato, conocedor e inteligente, que pueda reencuzar la política interior y exterior del país y recuperar el respeto y la admiración que solían tener los EE.UU., porque lo último que precisamos es que la potencia más grande del mundo esté a la deriva. Con respecto a América Latina, ¿quién es el que acaba de viajar a Colombia y México para demostrar su interés y para recalcar su compromiso con el libre comercio pese a la impopularidad de ese concepto? Entonces, no debiera sorprenderle que voy a votar por John McCain.

Santander se queda con una hipotecaria británica

Nada menos que por el mismo valor que pagará el Gobierno argentino por intereses y capital a los tenedores del bono Boden 2012 en agosto, el grupo financiero español Santander comprará al banco británico Alliance & Leicester (A&L). Así lo anunció la entidad, que informó que por 1.300 millones de libras esterlinas o u\$s 2.600 millones cerrará un acuerdo con el británico, lo que podría tonificar a su ac-

tual filial Abbey. De esta manera, el segundo mayor banco europeo después de HSBC y durante mucho tiempo considerado un potencial comprador de A&L, pudo conseguir un atractivo precio después del colapso en el valor de la acción del banco británico durante el año pasado. Tras el anuncio las acciones del banco hipotecario se dispararon casi un 53% en la Bolsa de Londres.

Santander informó que está ofreciendo una de sus acciones por cada tres títulos de A&L, además de un dividendo en efectivo de 18 peniques por papel. El acuerdo valía a los títulos de A&L en 317 peniques, muy por debajo de los 1.000 peniques que valían hace un año, pero con una premio de un 45% sobre el precio de cierre del viernes. “Están comprando A&L en un regalo”, opinó David Cum-

ming, jefe de acciones británicas de Standard Life Investments, que tiene una participación de un 2,4% en A&L. “Me asombraría si nadie hace una oferta mayor en los próximos meses”, añadió. Santander dijo que inyectará capitales por 1.000 millones de libras en A&L para apoyarlo en las difíciles condiciones actuales y planea recortar los activos de la firma fusionada de A&L y Abbey.

